

Es hora de despertarnos del sueño

Is 2, 1-5

Rm 13, 11-14

Mt 24, 37-44

En aquel tiempo dijo Jesús: "Como sucedió en tiempos de Noé, sucederá también en la venida del Hijo del hombre. Antes del diluvio, y hasta el día en que Noé entró en el arca, la gente comía, bebía y se casaba. Pero cuando menos lo esperaban, vino el diluvio y se los llevó a todos. Así será también en la venida del Hijo del hombre. En aquel momento estarán dos hombres en el campo: a uno se lo llevarán y al otro lo dejarán. Dos mujeres estarán moliendo: a una se la llevarán y a la otra la dejarán. Permaneced despiertos, porque no sabéis qué día vendrá vuestro Señor. Entended que si el dueño de una casa supiera a qué hora de la noche va a llegar el ladrón, permanecería despierto y no dejaría que nadie entrara en su casa a robar.

Así también, vosotros estad preparados, porque el Hijo del hombre vendrá cuando menos lo esperéis".

Haz latir el corazón del mundo... ora

¡Despierta! Abre los ojos y mírate. Enciende una luz cada noche, imagina que Jesús llega. Repasa tu día y cuéntale cómo te ha ido ¿le has visto en algún momento de tu ajetreada jornada?. Al comenzar y al acabar repite e interioriza: "No te busco ni fuera ni lejos, tu Amor está en mí"

¿Para qué estamos preparados? Haz una lista de cosas que preparamos desde que nos levantamos hasta que nos acostamos.

-
-
-
-
-

Piensa en uno de tus fines de semana y mira como lo planificas. Seguro que no dejas ninguna hora del día para que se pierda.

Pero llega nuestro Dios en esta primera semana de adviento y te pregunta:

“¿En tu horario has dejado algo de tiempo para preparar el encuentro entre tú y yo? No será que estás muy ocupado preparando otras cosas ... ¿Por qué no miras tu corazón y te preguntas si te estás preparando para acogerme o si no te darás cuenta si algún día aparezco en tu vida?”

¿Por qué no examinas tu vida en esta semana y miras aquello que no te deja preparar el encuentro entre tú y Dios? Pídele a Dios en esta semana que te conceda la gracia de abrirte los ojos para encontrarte con Él.

Date cuenta de si buscas excusas para no encontrarte con Él, es tan fácil... nos mantiene cómoda y plácidamente dormidos.



Preparad el camino al Señor

II Domingo de Adviento

Is 11, 1-10

Rm 15, 4-9

Mt 3, 1-12

Por aquel tiempo se presentó Juan el Bautista en el desierto de Judea. En su proclamación decía: "Convertíos a Dios, porque el reino de los cielos está cerca!". Juan era aquel de quien el profeta Isaías había dicho: "Una voz grita en el desierto: ¡Preparad el camino al Señor; abridle un camino recto!".

Juan iba vestido de ropa hecha de pelo de camello, que se sujetaba al cuerpo con un cinturón de cuero; su comida era langostas y miel del monte. Gentes de Jerusalén, de toda la región de Judea y de toda la región cercana al Jordán salían a escucharle. Confesaban sus pecados y Juan los bautizaba en el río Jordán. Pero viendo Juan que muchos fariseos y saduceos acudían a que los bautizara, les dijo: "¡Raza de víboras!, ¿quién os ha dicho que vais a libraros del terrible castigo que se acerca? Demostrad con vuestros actos que os habéis vuelto a Dios, y no os hagáis ilusiones diciéndoos: "Nosotros somos descendientes de Abraham", porque os aseguro que incluso de estas piedras puede Dios sacar descendientes de Abraham. Ya está el hacha lista para cortar de raíz los árboles. Todo árbol que no dé buen fruto será cortado y arrojado al fuego. Yo, ciertamente, os bautizo con agua para invitaros a que os convirtáis a Dios; pero el que viene después de mí os bautizará con el Espíritu Santo y con fuego. Él es más poderoso que yo, que ni siquiera merezco llevarle las sandalias. Trae la pala en la mano, y limpiará el trigo y lo separará de la paja: Guardará su trigo en el granero, pero quemará la paja en un fuego que nunca se apaga"

"Porque el reino de los cielos está cerca".

Y tú con tu vida, ¿cómo de cerca andas del reino de Dios? Haz una lista de personas y cosas de cuales te sientes cerca:

-
-
-
-
-

Igual has hecho tu lista y Dios no aparece, o aparece en los últimos lugares. ¿Y si le pidiéramos a Dios que hiciera una lista? ¿Tú en que lugar aparecerías?

Seguro que si Dios hiciese una lista, tú te encontrarías en el primer lugar. Dios ha puesto un camino para ti, para que lo recorras. Él se encuentra en el camino y te está esperando. ¿Vas a hacer esperar al Dios que te pone en el primer lugar de su lista de amados?

Vamos a pedirle a Dios en esta semana que nos conceda la gracia para andar cerca de él, para amarle más .

No pierdas de vista en este camino, las señales que Dios te irá poniendo para que no te pierdas y sobre todo puedas ver sus huellas en tu vida.

Haz latir el corazón del mundo... siente

Elige a una persona que no esté en tu lista y que sepas que no puede devolverte un favor... ¡Haz algo por ella!. Puedes ser una huella de Dios en la vida del otro.

Repite en tu interior: "Padre, ilumina mis pasos".



Contad lo que estáis viendo y oyendo

Is 35, 1-6a. 10

St 5, 7-10

Mt 11, 2-11

Juan, en la cárcel, oyó hablar de lo que Cristo estaba haciendo, y envió algunos de sus seguidores a preguntarle si él era quien había de venir o si debían esperar a otro.

Jesús les contestó: "Id y contadle a Juan lo que estáis viendo y oyendo: los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios de su enfermedad, los sordos oyen, los muertos resucitan y a los pobres se les anuncia la buena noticia. ¡Y dichoso aquel que no pierde su confianza en mí!"

Cuando se fueron, Jesús comenzó a hablar a la gente acerca de Juan, diciendo: "¿Qué salisteis a ver al desierto? ¿Una caña sacudida por el viento? Y si no, ¿qué salisteis a ver? ¿Un hombre lujosamente vestido? Los que se visten lujosamente están en las casas de los reyes. En fin, ¿a qué salisteis? ¿a ver a un profeta? Sí, verdaderamente, y a uno que es mucho más que profeta. Juan es aquel de quien dice la Escritura: "Yo envíé mi mensajero delante de ti para que te prepare el camino".

Os aseguro que, entre todos los hombres, ninguno ha sido más grande que Juan el Bautista; sin embargo, el más pequeño en el reino de los cielos es más grande que él".

"Jesús le contestó: "Id y contadle a Juan lo que estáis viendo y oyendo.."

¿Crees que no tienes motivos para contarles a los demás lo que Dios ha hecho en tu vida? Repasa los acontecimientos de tu vida dónde hayas visto la mano del Señor:

-
-
-
-
-

Ya te habrás dado cuenta que Dios está más presente en tu vida de lo crees. En esta tercera semana de adviento Dios nos pide que agudicemos nuestro sentido espiritual, para que nos demos cuenta que su gracia opera en nuestras vidas, que a veces sin darnos cuenta, Dios a través de su Espíritu ha ido curando nuestras heridas y nos ha ido conduciendo suavemente hasta su Corazón. Vamos a pedirle a Dios la gracia de poder darnos cuenta de su presencia en nuestra vida diaria.

Haz latir el corazón del mundo... comparte

Quítate los complejos, déjate de vergüenza... Cuenta a alguien lo que sientes que Dios ha hecho en tu vida. ¿No te parece que es la mejor forma de dar gracias?

Recuerda "Estad siempre dispuestos a dar razón de vuestra esperanza".

Dios con nosotros

Is 7, 10-14

Rm 1, 1-7

Mt 1, 18-24

El nacimiento de Jesucristo fue así: María, su madre, estaba prometida para casarse con José; pero antes de vivir juntos se encontró encinta por el poder del Espíritu Santo. José, su esposo, que era un hombre justo y no quería denunciar públicamente a María, decidió separarse de ella en secreto. Ya había pensado hacerlo así, cuando un ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: "José, descendiente de David, no tengas miedo de tomar a María por esposa, porque el hijo que espera es obra del Espíritu Santo. María tendrá un hijo y tú le pondrás por nombre Jesús. Se llamará así porque salvará a su pueblo de sus pecados". Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que el Señor había dicho por medio del profeta: "La virgen quedará encinta, y tendrá un hijo al que pondrán por nombre Emanuel", (que significa Dios con nosotros)". Cuando José despertó, hizo lo que el ángel del Señor le había ordenado y tomó a María por esposa.

"... y tendrá un hijo al que pondrán por nombre Emmanuel, (qué significa Dios con nosotros)".

Se acercan las Navidades, tiempo de ajetreo y de parar muy poco. Te proponemos que escribas todos los compromisos que tienes para esta Navidad:

-
-
-
-
-

Después de haber escrito todos los compromisos, te habrás dado cuenta de si dentro de tu agenda tienes algún momento para el Dios niño, que quiere hacer latir el corazón del mundo.

No te duermas en los laureles, porque pocos días quedan para celebrar el nacimiento de ese Dios-con-nosotros. Y será el propio Dios el que venga a nuestra presencia para estar con nosotros. Ese niño recién nacido quiere estar en este tiempo de Navidad con nosotros, no ha cogido ningún compromiso más en su agenda. Solamente tiene apuntado en su agenda lo siguiente: "He venido a estar contigo y todo el tiempo que haga falta". Te amo y eres para mí lo más preciado". Ante el Dios recién nacido que solo quiere dedicarse a ti, ¿Tú que vas hacer?

Haz latir el corazón del mundo... acoge

"Por la entrañable misericordia de nuestro Dios, nos visitará el sol que nace de lo alto..."

Acoge al Niño Dios que llega a tu vida a pedirte un hueco, sólo un hueco... Y con el tiempo, ¡Dios dirá!.